



¡Adiós Patria?

ESPECIAL N°6
Santiago de Chile, 04 de febrero 2020

¡Carabineros de CHILE! Noble institución que por décadas nos ha acompañado para defendernos de delincuentes y criminales, muchas veces a costa de su propia vida como testifican más de 1000 mártires caídos en el cumplimiento de su ingrato deber. Tradicionalmente gozó de inmensa popularidad, confianza y respeto de parte de toda la población. Veíamos en cada Carabinero un compatriota abnegado, muy sufrido, dispuesto a cualquier sacrificio por sus hermanos y a pesar de eso, muy mal pagado, lo cual no obstaba para cumplir tozudamente con todas las exigencias de su ímproba tarea. Muchos pequeñitos soñaban con vestir algún día el glorioso uniforme verde.

Todo eso ha sido borrado de una plumada. Las peores fístulas y excrecencias de nuestro cuerpo social hoy los vituperan, agreden, hieren e incluso intentan asesinarlos impunemente, no sólo a golpes, con proyectiles y balazos, sino hasta quemarlos vivos, tanto a hombres como mujeres.

¿Cómo llegamos a este nivel de inconsciencia, de absurdo total? Sencillamente gracias a un plan de destrucción nacional pergeñado por los comunistas aliados con delincuentes comunes, principalmente narcotraficantes, anarquistas, dictadores marxistas de países cercanos y financiado por el Foro de Sao Paulo, con dineros de la corrupción y del narcotráfico.

Son muchas las aristas de este plan. En el caso de Carabineros la decisiva es aquella que contempla el desprestigio de las instituciones armadas y en primer lugar de la policía, para reemplazarla por una nueva policía formada por sus propios pinganillas, y dedicada a mantener en el poder a la dictadura marxista que se instaurará una vez aprobada la Asamblea Constituyente, la cual impondrá una nueva Constitución libre de todas las defensas que nos protegen contra las calamidades que nos traerá un régimen izquierdista. Una dictadura marxista de pobreza, hambre y muerte, al menos para los ciudadanos honrados que con su esfuerzo mental y físico mantiene en pie la Nación, ya que para la Nomenklatura que nos oprima será el cacareado “paraíso marxista”. Vale decir, un pequeño hato de vagos y sinvergüenzas vivirán a cuerpo de rey a costa del hambre y penurias de la inmensa mayoría, hasta entonces libre e independiente en un Estado de Derecho, terminado abruptamente por la estupidez inducida de una feroz propaganda idiotizante a través de periodistas de izquierda, especialmente en la televisión. Ciudadanos cómodos y flojos para pensar, que permiten que sus opiniones las cocinen autoridades espurias y periodistas despatriados sin moral ni

conciencia, serán los responsables y al mismo tiempo víctimas de esta cercana tragedia.

Este plan sigue las directrices de un miserable italiano llamado Antonio Gramsci, el que descubrió que las opciones de triunfo del marxismo en Europa eran nulas, por lo que debían buscar un nuevo campo de acción. Y ese es Latinoamérica, la cual devendrá en una URSH (Unión de Repúblicas Socialistas Hispanoamericanas), transformando nuestras Patrias en 'provincias' tras la 'tan ansiada' desaparición de las fronteras. Y la primera y principal acción para este abyecto fin es la prostitución de la educación, especialmente la primaria y secundaria (o básica y media). Esto tiene por objetivo apertrecharse de un ejército de jóvenes adoctrinados en la basura marxista, que odien todo tipo de autoridad, seguidores de la 'ley del mínimo esfuerzo', amantes del ocio y del placer, enemigos del estudio y del trabajo, y fieles devotos ciegos de la teoría marxista, fanáticos dispuestos a todo. Ya los estamos viendo en las ridículas 'marchas o protestas pacíficas', en los saqueos y en los enfrentamientos con Carabineros, en los que se saben inmunes y con carta blanca para agredirlos salvajemente con peñascos, palos, fierros, armas de fuego y bombas incendiarias, sin temor a una justa represión. Saben que están amparados por antiguos terroristas, hoy millonarios del IMDH (Instituto Marxista de Derechos Humanoides), y que nuestras autoridades democratruchas son tan cobardes como ellos y mantendrán siempre a Carabineros con las manos atadas.

Si queremos evitar la debacle no bastará con simplemente votar RECHAZO. También debemos ir preparándonos ya para enfrentarlos nosotros mismos hasta las últimas consecuencias, para defender nuestras vidas y las de nuestra familia, nuestra propiedad y nuestro modo de vida, con todos sus pros y contras. Los que siempre nos defendieron ya no pueden hacerlo y sus armas son simples adornos. Debemos enfrentar la realidad y no ser avestruces. Lo que está en juego es nuestra vida futura y el futuro de la Patria. Nuestra historia nacional nos brinda suficientes ejemplos de cómo actúa un Chileno de verdad en horas decisivas como las que vivimos ahora.

Por todo eso este modesto y agradecido homenaje al noble Cuerpo de Carabineros de CHILE. ¡Orden y Patria! Hasta la muerte!

Prof. Ricardo González R.